

## LA CONSTRUCCION DE LA NACIONALIDAD EN LA LIRICA LATINOAMERICANA

*Leonardo Sancho Dobles*

### RESUMEN

A lo largo del siglo XIX, mientras se llevaba a cabo el proceso de independencia de las naciones latinoamericanas, se evidenciaba también una necesidad de construir una idea de nación y de nacionalidad propia. A partir de tres ejemplos concretos: Andrés Bello, José Hernández y Manuel González Prada se analizan las diferentes ideas de nación que emergen en el discurso lírico durante este proceso.

**Palabras clave:** nación, nacionalidad, producción lírica, modernidad, criollo

### ABSTRACT

During the 19th century, while the process of independence of the Latin-American nations was carried out, also was create an idea of nation and of own nationality. From three concrete examples: Andrés Bello, José Hernández and Manuel González Prada the different ideas of nation that emerge in the poems during this process are analyzed.

**Key words:** nation, nationality, lyrical production, modernity, native

*¿Quién es el ignorante que mantiene que la poesía no es indispensable a los pueblos?*

*José Martí*

### PREÁMBULO

En el caso de sus manifestaciones culturales, los conceptos surgidos alrededor de la idea de "Nación" en las repúblicas latinoamericanas, provocan múltiples consecuencias que rozan los ámbitos ideológicos, sociales, políticos, lingüísticos e identitarios, además del territorial.

Observar las relaciones que se establecen entre la idea de Nación y el concepto de pertenencia a una comunidad, manifiestas en las representaciones lingüísticas y literarias, es el propósito que mueve esta investigación alrededor de un fragmento de la producción lírica de nuestro continente.

Para efectos de este trabajo, se toma en cuenta una fracción del Siglo XIX que compren-

de los primeros años de vida independiente de algunos países latinoamericanos, los años que van de 1825 a 1880; es decir, la antesala del denominado "modernismo" el cual se entiende que las culturas latinoamericanas alcanzan la madurez cultural, la modernidad; precisamente se trata de una etapa en la que, a partir de las letras, se comienza a proponer una imagen de "Nación" en América Latina que se consolida al menguar el siglo XIX con el Modernismo. El segmento seleccionado cumple un papel determinante en la consolidación de una imagen de "nacionalidad" en las nuevas repúblicas de Latinoamérica, ya que después de esos años este continente sería insertado en los paradigmas de la denominada "modernidad"; es decir, hacia el final del siglo XIX, América Latina entraría a competir en

muchos ámbitos —el cultural y literario entre otros— con el mundo europeo y norteamericano y para ello sería necesario poseer un modelo de “Nación” y autenticidad que la respaldara.

En el recorrido propuesto se hará hincapié en algunos textos e ideas de tres intelectuales quienes, a partir de su producción dentro del género lírico, establecen las bases en las que se funda la “nacionalidad” latinoamericana; estos autores son el venezolano Andrés Bello, el argentino José Hernández y el peruano Manuel González Prada, quienes a su manera y desde sus propias perspectivas representan el pensamiento que se gestaba en diferentes latitudes territoriales de nuestro continente en el contexto temporal señalado.

#### **ALGUNAS CONSIDERACIONES EN TORNO A LA IDEA DE NACIÓN(IDAD)**

En primer lugar, se hace necesario llevar a cabo una revisión sobre lo que se entiende tradicionalmente por los conceptos de “nación”, “nacionalismo” y “nacionalidad”, los cuales son utilizados con frecuencia en los textos y debates sobre literatura e identidad.

Se considera inicialmente la “Nación” como un conjunto de habitantes de un país regido por el mismo gobierno, se piensa en un conjunto de personas que comparten, además de un territorio geográfico, el mismo origen, que hablan una misma lengua y poseen un sistema de valores y una moral común; esta concepción alude al origen etimológico del término de “nacimiento”, es decir, quienes conforman una “nación” son quienes “nacieron” en un territorio determinado, hablan una lengua común y comparten rasgos culturales.

Por otra parte, el concepto de “nacionalismo”, que se maneja a manera de consenso, alude al apego de los “naturales” a una nación cuando les pertenece, entenderíamos naturales en el sentido de “nacidos o pertenecientes a un territorio”. También el término se refiere al sistema de pensamiento que por un lado otorga autenticidad y, por otro, diferencia a un territorio

y a sus habitantes; a partir de ahí se establecen sistemas políticos independientes que cohesionan a quienes pertenecen a él y separan y distinguen a quienes no pertenecen al mismo, se trata de una dinámica de semejanzas y diferencias.

Finalmente, la “nacionalidad” se percibe como la condición y el carácter de los habitantes de una nación; es decir, la nacionalidad se entiende como una comunidad autónoma a la que se le reconoce una especial identidad histórica y cultural desde las propias bases ideológicas y políticas en las que se fundamenta.

Todas estas estrategias, mediante las cuales se conceptualiza la idea de nación, hacen referencia a algunos aspectos que necesariamente no se pueden obviar en este proceso, como lo son, por una parte, la referencia a un territorio demarcado por zonas geográficas limitadas; por otra parte, el origen, la raza, la lengua y la naturaleza —entendida como esencialidad— a la que se pertenece y también se comparte en común, se plantea el concepto de “Nación” como una comunidad y, a la misma vez, una identidad; es decir: comun(idad).

En cuanto a la literatura como un producto cultural simbólico, como una producción cultural emergida desde un tejido social, en el contexto sobre el origen de una idea de “Nación”, históricamente se puede observar que la producción literaria de carácter nacional es resultado de una voluntad política e ideológica de construir una imagen de “Nación” y también una “nacionalidad”. Por esta razón, las literaturas nacionales se consolidan cuando aparece una conciencia en torno a “lo nacional” con el objetivo de poder reconocer en la literatura —en tanto producción cultural— los rasgos característicos y distintivos por medio de los cuales esa nación se expresa. Por lo tanto se puede observar la literatura denominada nacional surge de una voluntad política e ideológica, que relaciona lo estético-literario con los elementos étnico, histórico, social, lingüístico, cultural y geográfico, donde se comparten los rasgos distintivos de una identidad cultural comunes a un grupo humano determinado.

Con respecto a lo anterior, y con respecto a la literatura y al concepto de “Nación”, el estudioso Benedict Anderson plantea una interesante

perspectiva en su libro *Imagined Communities* del año 2003 para entender el surgimiento de las literaturas nacionales en nuestro continente. Para comenzar, Anderson propone que el concepto de nacionalismo en el "Nuevo Mundo" no tuvo el mismo efecto que en otras latitudes por encontrarse nuestro continente en una situación y contexto de desfase con respecto a la modernidad y al Eurocentrismo.

El autor propone establece que la nación es entendida como una comunidad política imaginada, limitada y soberana. Además, sugiere que es una comunidad imaginada porque sus miembros nunca conocerán a todos sus compañeros pero su nexa imaginario los convierte en una comunidad: "It is imagined because the members of even the smallest nation will never know most of the follow members, meet them, or even hear of them, yet in the minds of each lives the image of their communion." (Anderson, 2003, p. 6).

Por otra parte, propone que es limitada porque en esta se encuentran fronteras a partir de las cuales se hallan naciones diferentes; según Anderson estas fronteras pueden ser elásticas pero siempre son finitas: "The nation is imagined as limited because even the largest of them, encompassing perhaps a billion living human beings, has finite, if elastic, boundaries, beyond which lie other nations." (Anderson, 2003, p. 7).

En cuanto a la soberanía de la "Nación" este autor plantea que esta propuesta conceptual surgió durante el Renacimiento y la Ilustración y, a partir del estado de soberanía entendida como la independencia política en la que un grupo social se rige a sí mismo, se busca la libertad y la autonomía de la "Nación".

Finalmente, Anderson propone que es imaginada en tanto "comunidad" porque la nación es percibida como una horizontal y profunda camaradería, por lo tanto es esta la fraternidad que hace posible que sus habitantes maten y mueran por esta nación imaginada o imaginaria, también en este sentido se entiende la esencia de una "Nación" donde todos los que pertenecen a ella tienen algo en común pero, contradictoriamente, han olvidado esas características que comparten.

La evolución que sufre la idea de nacionalidad y nacionalismo en el continente americano se vio marcada por el mismo proceso en sí de construcción y forja de una idea de nacionalidad, el cual fue un poco diferente al que se llevó a cabo en el denominado "Viejo Continente"; por lo tanto conviene revisar brevemente el contexto en el que se desarrolla el proceso de toma de conciencia de la "nacionalidad".

En Europa los factores que permitieron el surgimiento de una conciencia nacional fueron la pérdida de la lengua latina como elemento unificador y de poder, el impacto de las Reforma luterana en el pensamiento ideológico y religioso, la fragmentación lingüística y la utilización de la imprenta como medio de comunicación. El esparcimiento de los lenguajes impresos es la base para que emerja una conciencia nacional en tres direcciones: se promueve la incomunicación entre diferentes lenguas, surgen las lenguas de poder y la aparición de los diferentes dialectos establece las dinámicas de las marginalidades y los centros hegemónicos que comienzan a conformarse; por otra parte, como consecuencia de la difusión de la palabra impresa se comienza a producir pensamiento, ideología y literatura. En palabras de Anderson "...the convergence of capitalism and print technology on the fatal diversity of human language created the possibility of a new form of imagined community, which in its basis morphology set the stage for the modern nation." (Anderson, 2003, p. 46).

Por su parte, en América Latina el proceso del surgimiento de una conciencia nacional tuvo sus notables diferencias. En primer lugar la dependencia ideológica, económica y política de nuestro continente hacia la monarquía española que en un momento en el territorio continental estuvo centralizada en los Virreinos quienes eran los centros hegemónicos que a su vez dependían de la denominada "Madre Patria" y la lengua oficial de comunicación entre todas las regiones del continente era la española; es oportuno recordar también que entre los centros de poder y los territorios marginales se manifestaba una dinámica de tensiones entre las subalteridades y las hegemónicas, se trataba de cuatro centros virreinales en los que se evidenciaba una

efervescencia hacia lo interno y externo lo cual traía como consecuencia un enorme dinamismo político, social y de pensamiento.

Con la descentralización de la hegemonía monárquica peninsular, gracias a las diferentes independencias, los habitantes de los territorios latinoamericanos se vieron en la coyuntura de establecer nuevos y diferentes centros de poder y como resultado de la emergencia de las marginalidades inevitables se estableció la diferencia entre “mestizos” aquellos que tenían una mezcla racial entre indígena y española, y, por otro lado, los denominados “castizos” entendidos como aquellos que tenían pureza racial o bien eran genuinamente blancos europeos. En este sentido, las luchas de independencia entre las regiones latinoamericanas y España hicieron que el “criollo” sea visto como la base y el origen de la nacionalidad auténticamente latinoamericana; además las características geográficas, climáticas diversas y las dificultades de una comunicación entre las regiones trajeron como consecuencia una fragmentación geográfica, política, cultural y lingüística.

En este contexto ideológico y político convulso, evidenció una contradicción al emerger la idea de nacionalidad y de modernidad pues la mirada se focalizó en dos direcciones: hacia el pasado, para recuperar lo autóctono y auténtico, y hacia el porvenir, proyectando una imagen de modernidad en el futuro.

*“Ahora bien, si alguien sugiere que las demostraciones de nacionalismo son absurdas porque necesitan conjugar simultáneamente versiones del pasado y del presente, debe concluir que la relación entre los sentimientos de Nación y de Modernidad es igualmente paradójica, ya que el primer concepto se refiere a los orígenes del grupo sociocultural en un territorio dado y el segundo concepto se dirige hacia el futuro del mundo.” (Benítez-Rojo, 2006, p. 346)*

Durante el Siglo XIX hubo algunos intentos unificadores, sin embargo el destino de la consolidación de las comunidades imaginarias en nuestro continente ya había iniciado su curso y, a partir de la lírica como manifestación

cultural, se presentan los rasgos de una expresión literaria diferente con bases auténticas en la que se manifiesta la inquietud de promulgar una conciencia de “nacionalismo” e identidad a partir de las diferencias lingüísticas y su expresión en la literatura; es decir, durante el proceso de consolidación de las nacionalidades emergen diferentes voces que dan cuenta de la variedad y diversidad de ideas de nación que se manifiestan en los territorios geográficos y verbales del continente.

### LOS ESPÍRITUS ESQUIVOS DE LA POESÍA

La preocupación y necesidad por una creación literaria poética auténtica en la región, precisamente en la que se respetara nuestra forma diferente de utilizar la lengua española, significaron algunos de los objetivos que fijaran los intelectuales en la primera mitad del Siglo XIX, cuando en algunas regiones de los antiguos virreinos españoles ya se comenzaba a consolidar una imagen de nación y las gestas por emanciparse económica, política y culturalmente venían llegando a término. Uno de los poetas e ideólogos del momento señalado en las páginas precedentes, el venezolano Andrés Bello (1781-1865), se preocupó durante su vida a consolidar una nacionalidad continental y su pensamiento y acción han significado uno de los momentos fundantes en la formación de una nación y cultura genuinamente latinoamericana.

El aspecto de un dilatado continente que aparecía en el mundo político, emancipado de sus antiguos dominadores, y agregando de un golpe nuevos miembros a la gran sociedad de las naciones, excitó a la vez el entusiasmo de los amantes de los principios, el temor de los enemigos de la libertad, que veían el carácter distintivo de las instituciones que América escogía, y la curiosidad de los hombres de Estado. (Bello, 2003, p. 1).

Dentro de los estudios lingüísticos de este intelectual se destaca su Gramática de la lengua castellana destinada al uso de los americanos publicada en el año 1847, en este texto académico

Bello no pretendía diferencial el idioma peninsular de la Madre Patria con el que se hablaba y escribía en América sino que buscaba establecer los nexos entre ambas formas de hablar y escribir. Sin embargo, algunos años antes, en 1823, se publicaba en la revista Biblioteca Americana de Londres —fundada por el propio Bello— el texto titulado “Indicaciones sobre la conveniencia de simplificar la ortografía en América” firmado por él mismo, en ese documento el autor terminaba diciendo sobre la ortografía y la consolidación de una nacionalidad lo siguiente:

*“acomodar a ella el uso común y constante sin cuidarse de los orígenes. Este método nos parece más sencillo y racional; y si acaso estuviésemos equivocados, esperamos que la indulgencia de nuestros compatriotas disculpará un error que nace solamente de nuestro celo por la propagación de las luces en América; único medio de radicar una libertad racional, y con ella los bienes de la cultura civil y de la prosperidad pública.” (Bello, 2003, p. 1).*

Por el lado de la creación literaria, como poeta también publica por esa época dos textos que son seminales en las producciones literarias de América Latina, “Silva a la agricultura de la zona tórrida” y el otro es el conocido como la “Alocución a la poesía”. Este último texto escrito también en forma de silva —una serie indeterminada de versos endecasílabos y heptasílabos— es una invocación a la musa de la poesía, en tanto creación o más bien “poiesis” en el sentido que le daban los antiguos griegos a la palabra ποιέσις, para que la inspiración creativa se desplace de Europa hacia América. Para Bello el viejo continente, Europa, ha sido tomado por la filosofía utilitaria por el mercantilismo la modernidad y está amenazada por una degradación de valores. La invocación comienza de la siguiente manera:

Divina Poesía,  
tú de la soledad habitadora,  
a consultar tus cantos enseñada  
con el silencio de la selva umbría,  
tú a quien la verde gruta fue morada,

y el eco de los montes compañía;  
tiempo es que dejes ya la culta Europa,  
que tu nativa rustiquez desama,  
y dirijas el vuelo adonde te abre  
el mundo de Colón su grande escena. (versos 1-9)

El poema escrito en Inglaterra, durante la temporada en la cual el autor residía en Londres, entre 1810 y 1829, como representante del nuevo gobierno venezolano, evocaba las regiones de América Latina de forma idílica y esto lo hacía contrastar los espacios culturales y políticos de los dos continentes; como lo anotábamos anteriormente, se contrasta el mercantilismo materialista europeo y la naturaleza virgen y pura del espacio americano, quizás en los siguientes versos se pueda notar esta disyuntiva entre ambos continentes:

No te detenga, oh diosa,  
esta región de luz y de miseria,  
en donde tu ambiciosa  
rival Filosofía,  
que la virtud a cálculo somete,  
de los mortales te ha usurpado el culto;  
donde la coronada hidra amenaza  
traer de nuevo al pensamiento esclavo  
la antigua noche de barbarie y crimen;  
donde la libertad vano delirio,  
fe la servilidad, grandeza el fasto,  
la corrupción cultura se apellida.  
Descuelga de la encina carcomida  
tu dulce lira de oro, con que un tiempo  
los prados y las flores, el susurro  
de la floresta opaca, el apacible  
murmurar del arroyo transparente,  
las gracias atractivas  
de Natura inocente,  
a los hombres cantaste embelesados;  
y sobre el vasto Atlántico tendiendo  
las vaborosas alas, a otro cielo,  
a otro mundo, a otras gentes te encamina,  
do viste aún su primitivo traje  
la tierra, al hombre sometida apenas;  
y las riquezas de los climas todos  
América, del Sol joven esposa,  
del antiguo Oceano hija postrera,  
en su seno feraz cría y esmera. (versos 33-61)

También a lo largo del poema el poeta menciona en repetidas oportunidades diferentes regiones de Latinoamérica como Chile, Venezuela incipientes naciones; capitales como Buenos Aires, Bogotá, Ecuador, Guanajuato, o regiones demarcadas como Cauca, Cundinamarca, Suipacha, Cochabamba, Chuquisaca entre otras muchas.

No se debe dejar pasar desapercibido que el período de independencia del continente americano se llevaba a cabo durante este momento y en el contexto de la emancipación política y cultural se está gestando. Precisamente Bello apunta que la vasta soledad del continente apenas ha sido tocada por la mano del hombre, en este territorio han nacido héroes de la talla de José de San Martín y Simón Bolívar —caudillos de la emancipación— que se pueden equiparar a los héroes de la antigüedad. Andrés Bello nombra la naturaleza americana y la incorpora a la retórica universal de la civilización occidental europea, diferenciándola y exaltando su naturaleza poco corrupta y, por otra parte, equipara a los héroes de ambos continentes; también al intercalar las referencias localistas y clásicas se hace evidente el objetivo de insertar el mundo americano dentro del contexto e ideología occidentales.

No obstante, el mérito que se le puede atribuir a este intelectual de este momento fue el reconocimiento de una forma particular de utilizar el idioma como una forma de buscar la originalidad y autenticidad en tanto comunidad lingüística en gestación y, también, en el campo de la literatura se le debe reconocer el hecho de haber incorporado el canon artístico, poético y lírico en este caso, en el marco americano, es decir, logra en este sentido crear equivalencia cultural creativa entre el viejo y el nuevo mundo.

En el proceso de consolidación de una imagen de nacionalidad y nacionalismo, los esfuerzos de Andrés Bello en los ámbitos lingüísticos y poéticos son el primer paso intelectual en el que se consolida una imagen de nación y comunidad territorial, en el contexto de la Independencia, que trae como consecuencia uno de los debates más apasionantes en torno a la

identidad cultural latinoamericana; sin embargo, para los alcances de este trabajo hará énfasis en la producción lírica.

### **EL GAUCHO SE APROPIA DE LA PALABRA**

Quizás en el espacio de la lírica latinoamericana el escritor argentino José Hernández (1834-1886) ocupe un lugar destacado por varias razones. En primer lugar su poema *El gaicho Martín Fierro* del año 1872 evidencia una serie de aspectos importantes de notar en cuanto al surgimiento de una conciencia de nación. El personaje del gaicho, representa una fase de la sociedad marginal y campesina, ya en la actualidad ha desaparecido la tradición gauchesca pero subsiste en la memoria por tratarse de un elemento importante de ciertas sociedades latinoamericanas del siglo XIX. El gaicho originalmente era nómada, de sangre mestiza, hábil para las tareas de ganadería se desplazaban hacia el sur del cono sur, Argentina, Uruguay y Río Grande en Brasil.

El poema de Miguel Henández tiene un carácter eminentemente épico, la voz principal en la que está escrito pertenece a un personaje gaicho, sin embargo en el poema se pueden rastrear una serie de aspectos relativos a la conformación de una idea de nacionalismo.

Originalmente la poesía gauchesca era anónima y de carácter popular, sobre todo este aspecto es de mucha importancia porque denota una marcada afinidad con las masas populares de las naciones en gestación de América Latina. El objetivo de esta producción cultural era proyectar en el canto el ámbito rural del país, las costumbres de los hombres de campo, sus personajes típicos, todo ello a través de su tradición y su vocabulario. En el primer tercio del siglo XIX surgió los poetas anónimos y los payadores, improvisadores de coplas y rimas, que difundirán mediante versos octosílabos y acordes de guitarra este tipo de poesía.

Posteriormente los payadores se transformaron en los representantes de esta forma de literatura que buscaba conmover a un auditorio,

en su mayoría analfabeto, que se entretenía con las noticias y sucesos relatados por los poemas y las letras de tono menor, los payadores hicieron que el poema gauchesco fuera difundido en todos los estratos populares rurales y marginales de sur latinoamericano.

Paradójicamente la poesía gauchesca está escrita por hombres cultos, que residen o han vivido la mayor parte de su vida en la ciudad. El año 1810 viene a marcar la confluencia y oposición de dos actitudes poéticas: por un lado, una poesía agonizante, gaucha, improvisada, creada por los propios cantores, y por otro, la poesía que ha llegado hasta nosotros con el nombre de "gauchesca", compuesta por hombres civilizados que imitaron a los payadores.

A esta segunda tradición pertenece el poema de Hernández que consta de dos partes la primera *El Gaucho Martín Fierro* que aparece en 1873 y narra la incorporación forzada del protagonista al ejército, la huida y su amistad con Cruz. Consta de 13 capítulos y 2316 versos; en esta primera parte se presenta la figura anárquica y orgullosa del gaucho perseguido y acosado por las levas, y obligado a defender la frontera con más riesgo que reconocimiento. La segunda parte, titulada *La vuelta de Martín Fierro* fue publicada en 1879 y narra la llegada del protagonista a las tolderías de los indios pampas, la muerte de Cruz y el reencuentro con sus hijos; esta segunda parte contiene 33 capítulos y 4894 versos.

El lenguaje que utiliza es un español arcaico y si se toman en consideración los diferentes niveles de lengua, el *Martín Fierro* es un claro exponente del nivel de lengua rural, de un habla profundamente localista. A lo largo de todo el poema, la estrofa más utilizada es la sextilla con versos octosilábicos y con la siguiente rima: libre el primer verso, riman segundo, tercero y sexto, por un lado, y cuarto y quinto, por otro.

En las siguientes estrofas se puede observar la manera en la que se amalgaman el uso de la lengua en una forma eminentemente popular y el concepto de toma de conciencia de un origen auténtico, además de una caracterización de la idiosincrasia y la forma de ser de este particular personaje enraizado en lo más profundo de la cultura popular rural.

Soy gaucho, y entiendaló  
 Como mi lengua lo explica:  
 Para mi la tierra es chica  
 Y pudiera ser mayor;  
 Ni la víbora me pica  
 Ni quema mi frente el sol.  
 Nací como nace el peje  
 En el fondo de la mar;  
 Naides me puede quitar  
 Aquello que Dios me dió  
 Lo que al mundo truje yo  
 Del mundo lo he de llevar.  
 Mi gloria es vivir tan libre  
 Como el pájaro del cielo:  
 No hago nido en este suelo  
 Ande hay tanto que sufrir,  
 Y naides me ha de seguir  
 Cuando yo remuento el vuelo.  
 Y aunque a las aves les dió,  
 Con otras cosas que inoro,  
 Esos piquitos como oro  
 Y un plumaje como tabla  
 Le dió al hombre mas tesoro  
 Al darle una lengua que habla.

El texto de Hernández encierra un afán de denuncia social, tomado de la experiencia cotidiana como la falta de escolaridad y la ignorancia, la escasa y débil organización judicial y militar y particularmente un profundo resentimiento en el pueblo rural contra clases urbanas por su abuso de fortuna, de autoridad e ilustración. Por otra parte, el tema del indio es fundamental en este texto. El gaucho odiaba al indio tanto como la oligarquía odiaba al gaucho; es decir el gaucho odiaba al indio porque la oligarquía le había enseñado a odiarlo y este odio se llevaba a cabo a manera de venganza; sin embargo el poema propone cierta filiación entre ambos mundos: el del gaucho y el indígena.

La libertad y la justicia son algunos de los temas, el estilo es deliberadamente descuidado, el tono de queja y el lenguaje popular hicieron de la obra de Hernández un verdadero fenómeno sociocultural, que iba a elevar en ese momento y mucho tiempo después al personaje a la categoría de mito o héroe. Actualmente la originalidad atribuida a esta obra está siendo puesta en duda

porque se cuestiona la verdadera "nacionalidad" del gaucho en un momento en el que ya esta cultura estaba en decadencia y se piensa, más bien, en el caso argentino, que se trata de un mito que llena un vacío en torno a un discurso auténticamente nacional.

### **EL CONTRAPUNTO: CONQUISTADOR/CONQUISTADA**

Hacia la Segunda mitad del siglo XIX en escritor peruano Manuel González Prada (1844-1918) también es considerado como uno de los pilares que fundó los conceptos de nacionalismo en los espacios poéticos y lingüísticos.

Este escritor no se suele reconocer como un escritor modernista, se le reconoce por lo general en una época anterior al modernismo y en el caso de Jean Franco en Historia de la literatura hispanoamericana ocupa un lugar semejante a José Martí en el paso entre la tradición y el cambio previos a la ideología y estéticas modernistas. El ensayista José Carlos Mariátegui en los Siete ensayos de interpretación de la realidad peruana del año 1928 escribió sobre González Prada lo siguiente: "Por ser la menos española, por no ser colonial, su literatura anuncia precisamente la posibilidad de una literatura peruana. Es la liberación de la metrópoli. Es, finalmente, la ruptura con el Virreinato." (González, 2003, p. 1). Es decir en este escritor se puede percibir lo que fue el paso de la emancipación de la "Madre patria" y el traspie entre una vida dependiente y una autonomía cultural, económica y política.

Su personalidad lo hace ver un hombre de grandes rechazos y extremos, había nacido en la aristocracia limeña pero al tiempo se apartó de ella para acercarse al espacio obrero. Fue miembro del "Ateneo de Lima" pero se retiró desilusionando con la tradición literaria que predominaba en esa ciudad. Participó en la fundación del "Círculo Literario", el cual utilizó como un vehículo para proponer una literatura basada en la ciencia y orientada así hacia el futuro. En la política también tuvo una participación notable, se separó del llamado al partido Civilista para fundar con sus amigos del Círculo un partido

radical, la "Unión Nacional". Este partido lo nombró candidato presidencial, pero él se negó y se retiró a Europa. En sus ensayos, divulgó las ideas positivistas de Auguste Comte. No obstante, terminó convirtiéndose en partidario del anarquismo, el elemento social más criticado por el filósofo francés.

El aporte de González Prada no se puede circunscribir en un campo determinado ya que abarcó la política, la ideología y la literatura y, en cuanto su producción literaria trabajó el ensayo, el discurso y la conferencia, el manifiesto, el artículo periodístico y, también, la poesía.

El estudio de González Prada pertenece a la crónica y a la crítica de nuestra literatura antes que a las de nuestra política. González Prada fue más literato que político. El hecho de que la trascendencia política de su obra sea mayor que su trascendencia literaria no desmiente ni contraría el hecho anterior y primario, de que esa obra, en sí, más que política es literaria. Todos constatan que González Prada no fue acción sino verbo. Pero no es esto lo que a González Prada define como literato más que como político. Es su verbo mismo. (González, 2003, p. 1).

Sus poemas, aparte de los manifiesto políticos, fueron escritos durante los años 1871 y 1979 y publicados póstumamente bajo el título Baladas peruanas, trataban temas sociales y es notable el carácter que toman los poemas sobre la conquista, los conquistadores y los indígenas.

González Prada ofrece un contrapunto de la conquista, la perspectiva lírica del conquistador, por una parte, y del indígena, por otra. Así describe al conquistador Pizarro:

### **GONZALO PIZARRO**

I  
De rico jubón vestido,  
Caballero en ágil zaino,  
Pendiente al cinto la espada,  
¿Adónde va don Gonzalo?  
¿Busca zambra y galanteos?  
¿ Busca fiestas y saraos?  
-No: el vencedor de Huarina  
A Gasca espera en el campo.



## II

Caballero en tarda mula,  
 Taciturno, cabizbajo,  
 Con una efigie en el pecho,  
 ¿Adónde va don Gonzalo?  
 -No busca triunfos ni glorias;  
 Que, entre monjes y soldados,  
 El vencido en Sascahuana  
 Va camino del cadalso.

Como contraparte, el autor propone un poema a "Tupac Amaru" en el cual se plantea hacia el final un posible futuro de la nacionalidad peruana en este caso:

## TUPAC-AMARU

## I

"Anciano, escucha y espera:  
 Ya el instante se avecina:  
 De africanos y españoles  
 No quedará ni reliquia.  
 Como brazo justiciero  
 A mí los cielos me envían:  
 Soy redención y venganza  
 De una raza envilecida".  
 -"Oh Tupác, Tupác-Amaru,  
 Detén el vuelo a tus iras;  
 Indaguemos lo futuro,  
 El destino de los Incas".

## II

A la corriente de un río  
 De torrentosa caída  
 Lanza el Anciano tres llamas:  
 Blanca, negra y amarilla.  
 Las llamas bregan y bregan  
 Con la corriente bravía.  
 Surgen la blanca y la negra;  
 Mas perece la amarilla.

## III

-";Ay, Tupác, Tupác, detente!  
 No ha llegado aún el día:  
 Triunfarán el blanco y negro,  
 Sucumbiremos los Incas".  
 -"No hay oráculo funesto  
 Si hay astucia y valentía ...

Dice Tupác, y se aleja  
 Con sarcástica sonrisa.  
 Siguió a Tupác el Anciano  
 Desde lejos, con la vista,  
 Y -";Ay de ti, Tupác-Amaru!"  
 Melancólico decía.

Como se puede observar en ambos poemas en ningún momento es evidente que alguno de ellos tome la voz. Se trata de una voz lírica que hace de cronista o historiador y pone en escena fragmentos de la conquista, y entre estos, un contrapunto entre el conquistador, encarnado por Pizarro y el indígena, encarnado por Tupac Amaru. "En sus propuestas modernizadoras González Prada veía la educación de los indios y su mejora social como una necesidad para poder incorporarlos a la nación. Estas ideas, a pesar de disfrutar de escasa aceptación, establecieron la base para la renovación de la literatura indianista de sello romántico que se cultivaba en ese momento." (Benítez-Rojo, 2006, p.494)

Se nota cierta visión idílica y romántica en ambos textos, en los que se denota una melancolía por el pasado glorioso de la cultura inca, sus orígenes y sus tradiciones; sin embargo, como se observaba en el caso de Hernández, este afán por reconstruir la originalidad de las naciones en América Latina no es más que una visión mítica de un origen imaginario, en tanto nación y, además, en este caso la voz lírica no le pertenece a los protagonistas.

No obstante, en la perspectiva que ofrece González Prada en los aspectos lingüísticos, sí nos da una idea diferente de una comunidad que se reconoce y diferencia por utilizar de una forma característica el idioma heredado y, en el proceso de independencia, lo anterior significa un rasgo más de emancipación cultural y consolidación de una nacionalidad. Proponía en un texto titulado "Notas acerca del idioma" de 1889 lo siguiente:

Aquí, en América i en nuestro siglo, necesitamos una lengua condensada, jugosa i alimenticia, como extracto de carne; una lengua fecunda como riego en tierra de labor; una lengua que, desenvuelva períodos con el estruendo i valentía de las olas en la playa; una lengua democrática

que no se arredre con nombres propios ni con frases crudas como juramento de soldado; una lengua, en fin, donde se perciba el golpe del martillo en el yunque, el estridor de la locomotora en el riel, la fulguración de la luz en el foco eléctrico i hasta el olor del ácido fénico, el humo de la chimenea o el chirrido de la polea en el eje. (González, 2004, 18.)

Por supuesto, es obvio, que en el fragmento anterior se perfila el futuro de América en el contexto de la modernidad que se postularía hacia el final del Siglo XIX. En ese momento, se planteaban algunas imágenes de “Nación” y también se destacaba a nuestro continente por utilizar una variante lingüística del idioma heredado de los españoles. Con esas herramientas América Latina sería insertada en el canon del modernismo y la modernidad.

#### EN EL UMBRAL DE LA MODERNIDAD

A manera de conclusión se puede llegar a pensar que la pregunta por una autenticidad cultural en América Latina —por una especificidad o identidad culturales o imagen de “Nación”, en este caso—, es el resultado de una crisis suscitada entre la emancipación de España y el ingreso a la denominada “modernidad”; lo anterior ocasiona que se generen unas bases míticas de la cultura latinoamericana a partir de la literatura.

En el transcurso del período tomado en cuenta en este trabajo es evidente como diferentes países latinoamericanos se consolidan como una comunidad soberana políticamente, limitada espacialmente e imaginada a nivel simbólico.

Por otra parte se puede concluir que el empeño de los intelectuales del momento por consolidar la “nacionalidad” es el resultado de un esfuerzo de conciencia de autonomía política y cultural. Se reconoce, entonces que las literaturas denominadas “nacionales” se empiezan a formar cuando aparece una conciencia en torno a “lo nacional” con el objetivo de poder reconocer en la literatura, la lírica en este caso, los rasgos característicos y distintivos por medio de los cuales esa nación se expresa. En este sentido, se

observa que la literatura denominada nacional surge de una voluntad política e ideológica.

La cercanía de los escritores e intelectuales latinoamericanos con la modernidad los hace verter su retórica textual en el referente de la naturaleza y la historia, es decir, en las bases donde se fundamenta imaginariamente la esencialidad latinoamericana donde se puede confirmar la radical diferencia cultural, una cultura que clama ser vista como diferente tanto en su forma de expresarse, la lengua, como en sus expresiones, la literatura y precisamente en la poesía emergen las voces criollas, mestizas y auténticas —diversas y diferentes— que dan cuenta de las variadas ideas de nación que se consolidaban en distintas regiones geográficas del continente al utilizar un referente considerado propio.

#### BIBLIOGRAFÍA

- Alonso, Carlos J. (1990) *The spanish regional novel*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Anderson, Benedict. (2003) *Imagined Communities*. New York: Verso.
- Bello, Andrés. “Andrés Bello en la Bitblioteca”. Venezuela. En: <http://www.analitica.com/bitblioteca/abello/ortografia1.asp> (Consulta 18 de junio de 2003)
- Benítez-Rojo, Antonio. (2006). “La novela hispanoamericana del siglo Xix”. En González Echevarría, Roberto; Pupo-Walker, Enrique (eds). (2006). *Historia de la literatura hispanoamericana I, Del Descubrimiento al Modernismo*. Madrid: Gredos.
- Franco, Jean. (1990). *Historia de la literatura hispanoamericana*. 8º edición. Madrid: Ariel.
- González Echevarría, Roberto; Pupo-Walker, Enrique (eds). (2006). *Historia de la literatura hispanoamericana I, Del Descubrimiento al Modernismo*. Madrid: Gredos.
- González Prada, Manuel España, Universidad de Valencia En: <http://www.uv.es/~fores/GonzalezPrada.html> (Consulta 18 de junio de 2003)

- González Prada, Manuel Ensayos y poesía. En: <http://www.evergreen.loyola.edu/~tward/gp/libros/paginas/pajinas18.html>
- Ludmer, Josefina. (2006). "El género gauchesco". En: González Echevarría, Roberto; Pupo-Walker, Enrique (eds). (2006). Historia de la literatura hispanoamericana I, Del Descubrimiento al Modernismo. Madrid: Gredos.
- Retamoso, Roberto. "Los avatares de lo nacional" Centro de investigaciones literarias hipertextuales. En línea: <http://www.bibliele.com/CILHT/Hispamer/Roberto/avatar.html> (Consulta: 5 de mayo de 2003)
- Sorrentino, Fernando. "La sintaxis narrativa del Martín Fierro" Universidad Complutense de Madrid. <http://www.ucm.es/info/especulo/numero16/sintaxis.html> (Consulta 18 de junio de 2003)
- "Literatura gauchesca en la academia argentina de letras" Cervantes Virtual. En: [http://cervantes-virtual.com/portal/gauchesca/index\\_montaje.shtml](http://cervantes-virtual.com/portal/gauchesca/index_montaje.shtml)